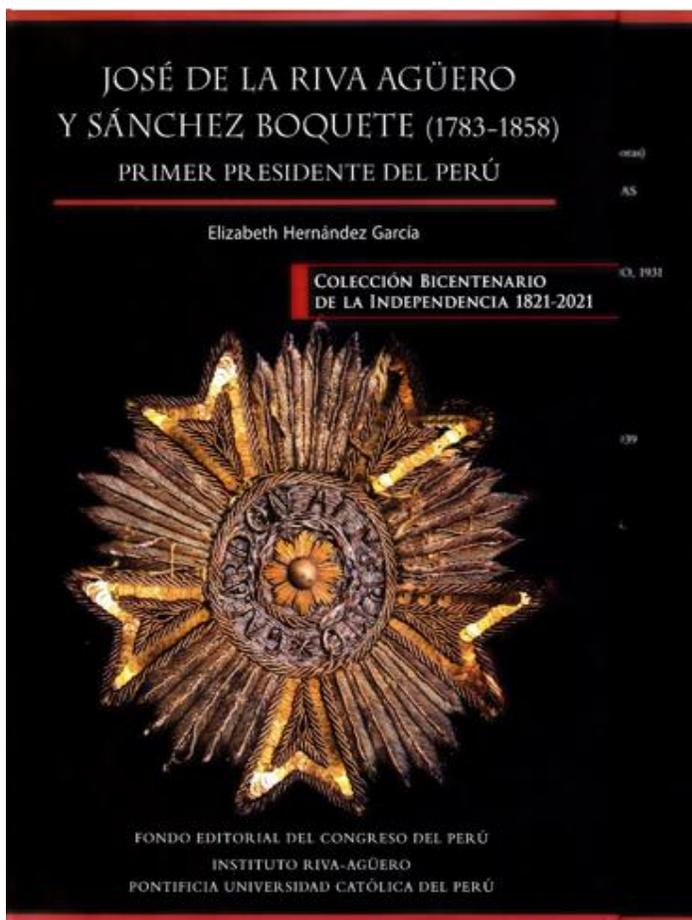


RESEÑA AL LIBRO:

José de la Riva Agüero y Sánchez Boquete (1783 – 1858). Primer Presidente del Perú



De la autora:

Elizabeth, Hernández García
Fondo Editorial del Congreso.
Pontificia Universidad Católica
del Perú.

Instituto Riva Agüero.
Primera Edición.
Lima, agosto del 2019,
310 páginas.

Por: *Jorge G. Paredes M.*
(Profesor en Historia y Geografía por la
Universidad Nacional Mayor de San
Marcos).
jgparedesm@gmail.com

“No hay ni puede haber una única mirada sobre Riva Agüero, como no la hay acerca de ninguno de los protagonistas de la historia de la independencia del Perú...”
(Hernández, 2019: 20).

“Riva Agüero no poseía innatas condiciones militares ni tenía las claridades de los hombres geniales. Sin embargo, le impulsaba una ardorosa audacia y un espíritu rebelde y patriótico, fundado en su aristocrático origen, su posición social y económica y sus vinculaciones, así como también en sus propios merecimientos” (De Rávago, 1999: 69).

“Riva Agüero fue el campeón audaz, iluso y obsecado (sic) del patriotismo más puro y quiso oponer un dique a las ambiciosas miras del glorioso libertador, fracasando

desde luego en su empeño, pues era desigual la lucha y muy grande el contraste entre ambas personalidades, con evidente desmedro para Riva Agüero, ya que Bolívar era un figura genial y con relieves continentales". (Vegas, 2002: 8).

Con motivo del bicentenario de la independencia del Perú, el Fondo Editorial del Congreso del Perú viene publicando libros muy valiosos de connotados especialistas. En el campo biográfico ha publicado estudios sobre San Martín, Bolívar, O'Higgins, Luna Pizarro, Pérez Tudela y en agosto de 2019 sobre Riva Agüero, el primer presidente de la república peruana.

La prestigiosa historiadora peruana Elizabeth Hernández García, Licenciada en Ciencias de la Educación, Especialidad Historia y Ciencias Sociales por la Universidad de Piura y Doctora en Historia de la Iglesia en América Latina por la Universidad de Navarra, es la autora de la valiosa historia acerca de Riva Agüero y su tiempo, escrita con un conocimiento profundo de la historia peruana en su etapa independentista y primer periodo republicano conseguido a través de la lectura y análisis tanto de fuentes primarias publicadas así como de fuentes inéditas procedentes de archivos diversos y, por supuesto, de una vasta bibliografía consultada sobre la independencia peruana y biografías sobre Riva Agüero, que realmente no son tan abundantes si es que la comparamos con otros personajes de la historia separatista peruana como Hipólito Unanue, José Faustino Sánchez Carrión, Francisco Javier de Luna Pizarro, para solo mencionar tres personaje.

La biografía de la citada historiadora nos permite un certero acercamiento a lo que significó Riva Agüero en la historia peruana desde su juvenil participación en la lucha por la independencia y que atraviesa el periodo presanmartiniano, la etapa sanmartiniana, bolivariana, el hiato europeo (1823-1828), su regreso al Perú para buscar su rehabilitación, su participación política en el escenario peruano durante la confederación Peruano-Boliviana y su retiro de ancianidad de acre desilusión y amargura reflejada en su obra "Memorias y documentos para la historia de la independencia del Perú, y causas del mal éxito que ha tenido ésta" (2 tomos) escrita bajo el seudónimo de P. Pruvonena, cuya primera edición fue publicada en París en 1858 en la Librería de Garniere Hermanos, sucesores de D. V. Salvá.

El libro de Elizabeth Hernández destaca por su análisis sólido, su equilibrio y desapasionamiento para tratar los temas más controversiales que encierra la biografía histórica-política del primer presidente peruano.

La etapa que mayores divergencias historiográficas ha producido en los estudios sobre Riva Agüero es, probablemente, la concerniente a la de Bolívar en el Perú, etapa en la cual se extrema el enfrentamiento entre Riva Agüero y el congreso peruano, de un sector mayoritario de él, que no le perdona haberle obligado la disolución de la junta gubernativa presidida por José de La Mar y el nombramiento del coronel Riva Agüero como presidente de la república peruana por sobre el intento frustrado del Congreso de nombrar como Presidente al titulado mariscal José Bernardo Tagle y Portocarrero (otro personaje también muy controversial) y que,

relativamente poco tiempo después, llevaría a que el congreso, mañosamente, renunciara al presidente Riva Agüero, dando por aceptada como “renuncia fáctica” a la supuesta tácita renuncia expresada por Riva Agüero en forma totalmente privada. Poco tiempo después, el 8 de agosto de 1823, lo declara reo de alta traición y termina siendo proscrito primero a Guayaquil y luego, debido a la decidida intervención de Martin Guise, se le permite pasar a Europa. Este período tan turbulento es analizado por la autora de la biografía que reseñamos con maestría singular. Como lo hace sin dejarse de llevar por esos antis, crueles y distorsionantes que nos persiguen desde nuestros inicios republicanos, le permite al lector formarse su propia apreciación de los hechos, acontecimientos que la autora hace tangibles a través de citas de documentos de la época. Ella no hace hablar a los documentos, logra algo que es lo deseable, y que no siempre es fácil conseguirlo, que los documentos le hablen a los lectores. Que los lectores los lean, analicen e interpreten, Y esto es una gran diferencia.

Todo esto no significa que no podamos intuir lo que la autora piensa al respecto, cómo interpreta los hechos, qué opinión tiene acerca del personaje en tal o cual situación que ha dado motivo a opiniones divergentes. Lo que ocurre es que sus argumentaciones son desapasionadas, objetivas en la medida en que esto es posible en los estudios históricos.

La pasión por Bolívar que ha devenido, desde el propio siglo XIX, en un culto laico, cuando se intromisiona en el campo historiográfico distorsiona los hechos para exaltar al héroe y denigrar al opositor. Esto ha ocurrido en aquello que fue el enfrentamiento entre Riva Agüero y Bolívar por el poder en el Perú y en la dirección y direccionamiento de la guerra separatista peruana.

El desapasionamiento que estamos enfatizando como virtud de la biografía que reseñamos, le permite, por ejemplo, a la autora tratar con gran solvencia el hecho de haber existido una corriente peruanista independentista, uno de cuyos líderes, y el mas importante, fue Riva Agüero. Otro personaje, de este mismo grupo, y que está a la espera de un buen estudio es Mariano Trammaria, estrechamente vinculado a Riva Agüero y que editara La Abeja Republicana. Ese “partido” nacionalista peruano, de cual quedan testimonios tanto de realistas como de patriotas, demostró muy pronto su disconformidad con la preponderancia de las fuerzas extranjeras que supuestamente debían ser auxiliares pero que desde la etapa sanmartiniana se habían convertido en las preponderantes, lo cual logró su punto más extremo con la presencia de las fuerzas colombianas y del propio Bolívar. Elizabeth Hernández desarrolla esta temática que, por lo general, ha sido desdeñada o poco tenida en cuenta.

En la biografía que reseñamos también se ha tenido especial cuidado en referirse a esa etapa del conspirador proscrito en Europa que no cesa en continuar, allende los mares, en aquellos tiempos en tierra europea tan lejana, su enfrentamiento con Bolívar, de ver la forma como desembarcarlo, a él y a sus tropas colombianas, de suelo peruano. Y ya retirado Bolívar del Perú, la historiadora nos muestra a Riva Agüero, ya casado con una noble europea, viajando a Chile e

intentando regresar al Perú para lo cual mueve sus influencias que aún posee entre los que fueron y seguían siendo sus seguidores, hasta lograr, no sin dificultades, venir y rehabilitar su nombre. También toca la historiadora la etapa de Riva Agüero que tiene que ver con su participación durante la etapa de la Confederación peruano-boliviana. Y, por supuesto, su casi solitaria y desencantada vejez.

Por último, pero no por ello menos importante, la autora analiza, acuciosamente, la producción escrita, muy vasta, de Riva Agüero panfletario, memorialista, cronista e incluso, como acertadamente señala Elizabeth Hernández, uno de los iniciadores de la historiografía peruana decimonónica acerca de la independencia y primeros años de la república peruana, con sus Memorias y documentos para la historia de la independencia del Perú.

Copio unos cortos fragmentos de la parte final del libro que reseñamos y en los cuales se transparenta la visión de la autora sobre quien fue Riva Agüero:

“Riva Agüero era tan revolucionario como Simón Bolívar, pero con la diferencia de que su revolución no suponía en el fondo confrontación bélica contra España o derramamiento de sangre; su revolución significaba un Perú monárquico independiente y liberal [...].

Riva Agüero fue además el líder de un “partido” peruano, en términos del siglo XIX, que seguía abogando por él, estuvo de su lado, le hizo una muy buena publicidad. [...]

[...], de que la presencia de Riva Agüero suponía el retoro de la soberanía y de la legitimidad de las provincias, cuestión que él trabajó mucho durante su presidencia, que era una aspiración legítima y de la que se sirvió para justificar sus acciones. Este es un elemento que demuestra la otra cara de los miembros de ese partido rivagüerino, quienes más allá de estar a favor en bloque de proyecto monárquico, estaban del lado de aquel que los significara o les diese un lugar en relación a los demás pueblos de la nación. Si bien no olvidamos que estamos delante de un líder típicamente decimonónico –esto es alguien autoritario y también despótico– Riva Agüero personificó un liderazgo unificador regional antes y después de su exilio.

Finalmente, estamos frente a una persona de mucho vuelo en la política del momento. Su red de contactos abarcaba gente de distintas esferas: la nobleza europea y americana, grandes comerciantes, algunos banqueros de Londres, periodistas, políticos, militares, artistas, profesionales medios, plebe y castas. Y como político que era, trabajó a conciencia este conjunto de redes trasatlánticas que, pensaba, le permitirían poner en ejecución su proyecto. Si bien este no se llegó a realizar, sus ideas y estrategias nos permiten ver a Riva Agüero en la época de la independencia no solo como el primer presidente del Perú, sino como el primer político peruano, limeño y titulado que no solo tuvo alguna que otra idea a favor de la monarquía o que se mostró consecuente con el plan de otros líderes; él ideó un proyecto monárquico par América hispana y luchó por aplicarlo, algo en lo que la historiografía no ha incidido adecuadamente”. (pp. 211-212).

Referencias.

DE RÁVAGO BUSTAMANTE (1999)

El Gran Mariscal Riva Agüero, primer presidente y prócer de la peruanidad. (Sucesos y documentos por la independencia). Lima, segunda edición. Edición privada).

VEGAS GARCÍA, Ricardo (2002)

Las Presidentas del Perú. Lima, Fondo Editorial de la Biblioteca Nacional del Perú.

© RUNA YACHACHIY
Revista digital, Berlín, 2019
ISSN 2510-1242
www.alberdi.de